

Construyendo un sujeto social desde las organizaciones de base

Selene Noguez Umaña *

Alfredo Méndez Bahena **

Gerardo Alatorre Frenk ***

Lizbeth Laguna Leal ****

Ricardo Ovando Ramírez ****

Con - formar un sujeto colectivo implica trans - formar relaciones sociales, formar capacidades, modificar las correlaciones de fuerzas, cambiar imaginarios y actitudes en las personas, las comunidades y sus organizaciones, e incluso en funcionarios públicos, y llegar a reestructurar el marco normativo y el diseño institucional gubernamental. El presente artículo refleja nuestra mirada y experiencia respecto al proceso transformador que estamos viviendo en el propio Colectivo de Investigación e Incidencia (CII), en los grupos de trabajo que en cada región desarrollamos las actividades vinculadas al Pronaii y en la articulación entre regiones que estamos impulsando.

La organización al interior del CII y los retos hacia una redistribución del poder

Hay en nuestro Pronaii una diversidad de territorios, comunidades, pueblos indígenas, organizaciones de la sociedad civil y

grupos interdisciplinarios de diferentes universidades, por lo que existen diversas formas de organización al interior. La toma de decisiones se realiza sustancialmente a través de la Asamblea en donde participa la mayoría de los y las integrantes del CII. Para las decisiones más operativas, tomamos acuerdos con un grupo representativo de dichos territorios y organizaciones: la Comisión de Enlace.

Quienes participamos en el CII provenimos de sectores sociales con diferente “cuota de privilegio”. Crecimos en sociedades atravesadas por desigualdades de género, de edad, de tipos de experiencia, de saberes o niveles de escolaridad, y siempre existe el riesgo de acabar viéndolas como “lo normal”. Nuestra apuesta en el Pronaii busca no reproducir estas desigualdades y reconocer los saberes diversos de manera horizontal, promoviendo análisis colectivos, escrituras grupales y diversificación de tareas. Así entendemos la colaboración interactorial transdisciplinaria.

* Colaboradora del Pronaii 318971

** Universidad Autónoma de Guerrero

*** Universidad Veracruzana / Red de Custodios del Archipiélago de Bosques y Selvas de Xalapa

**** Red Regional de Sistemas Comunitarios y Comités por la Defensa del Agua (“Escuelita del Agua”)

Cultivamos aprendizajes colectivos, colaboraciones y alianzas para el fortalecimiento epistémico y organizativo en torno a la gestión comunitaria del agua, la restauración del ciclo socio-natural del agua en micro y subcuencas, el saneamiento, la gestión integral de riesgos ante eventos hidrometeorológicos extremos y otras amenazas, y la transición (sociopolítica, cultural, civilizatoria) hacia un nuevo paradigma de gestión del agua como Bien común

En aras de ir encontrando equilibrios, hemos abierto espacios de diálogo para poner de manifiesto la necesidad, no solo de una participación más amplia, redistribución de las tareas y las responsabilidades, sino del reconocimiento y la visibilización del trabajo de base. Quienes desde la academia pueden tender a asumir papeles protagónicos –por ejemplo en las reuniones y en los procesos de redacción– aprenden a participar con mayor cautela y a escuchar más; paralelamente, los y las activistas de base comunitaria van fortaleciendo su presencia en los procesos reflexivos y de sistematización.

Ponemos atención en cómo interactuamos tanto al interior del CII inter-regional como con los actores implicados en las iniciativas que promueven o enlazan los nodos regionales. Ser parte de un cambio de paradigma nos lleva a cuestionar algunos prejuicios y estereotipos, como los liderazgos típicamente masculinos, la academia vista como agente externo o supremacista, la idea de ciencia como conocimiento hegemónico y única responsable de encontrar las soluciones a los problemas, la resistencia a dialogar con sectores gubernamentales, la separación de tareas entre el actor social activista y el académico acompañante en estos procesos, entre otros.

Los pasos hacia la construcción del Sujeto social y el Bien común

En esta búsqueda los pasos en nuestro Pronaii se dan en distintos ámbitos y escalas:

a) En cada experiencia regional, como vimos, ya vienen construyéndose sujetos sociales, desde hace años, en torno a demandas y luchas de organizaciones de base comunitaria (OBC), de la academia activista y de algunas organizaciones de la sociedad civil (OSC). Han surgido diversas formas de articulación interactoral basadas en principios de complementariedad y corresponsabilidad, implicando, en algunos casos, a gobiernos locales.

b) Cultivamos aprendizajes colectivos, colaboraciones y alianzas para el fortalecimiento epistémico y organizativo en torno a la gestión comunitaria del agua, la restauración del ciclo socio-natural del agua en micro y subcuencas, el saneamiento, la gestión integral de riesgos ante eventos hidrometeorológicos extremos y otras amenazas, y la transición (sociopolítica, cultural, civilizatoria) hacia un nuevo paradigma de gestión del agua como Bien común.

c) Nutrimos procesos incipientes con una apuesta de largo plazo hacia la conformación de redes de sistemas o instancias co-



Taller de construcción de baños ecológicos secos en Hueytamalco, Puebla, cuenca alta del río Nautla.
Fuente: Luis Alexis Macotela Cruz

munitarias de agua, la creación de contralorías, observatorios u otras instancias de poder ciudadano autónomo, todo ello en pos de una creciente capacidad de propuesta, negociación y presión para abrir espacios políticos en la gobernanza del agua, en la prevención y resolución de conflictos y crear o utilizar espacios de diálogo con los tomadores de decisión.

En nuestras experiencias regionales, hay quienes están incursionando en Consejos de Cuenca a través de vocalías y Grupos Especializados de Trabajo (GET), concretamente en los Consejos de Cuenca de la región hidrológica Golfo centro. Se busca así, ser enlace entre sociedad civil y gobierno y abrir perspectivas de incidencia en política pública. En algunas regiones como Xalapa, Veracruz y en Ayutla de los Libres, Guerrero, el CII ha participado en instancias de la po-

lítica hídrica municipal; sin embargo, no es lo más frecuente y no suelen lograrse impactos duraderos, pues suelen revertirse al cambiar las administraciones municipales.

La Escuelita del Agua (EdelA) en el Estado de México ha encontrado estrategias para aprovechar la voluntad política de algunas autoridades en el sentido de promover un cambio de paradigma institucional del agua. Destaca la firma de un convenio con el Instituto Mexicano de Tecnología del Agua (IMTA) en noviembre de 2022, para capacitar en la captación de agua de lluvia y la construcción de baños secos, y así incidir en el ciclo socio-natural del agua en la Cuenca de México. También se colabora con instancias de defensa de derechos humanos y otros organismos. Con las organizaciones de base comunitaria, desde la EdelA se participó en un Parlamento



Ejercicio de diagnóstico de la cuenca del río Bobos-Nautla con participantes de comunidades de Veracruz y Puebla.
Fuente: Fotografía proporcionada por los autores.

Abierto donde se expusieron propuestas concretas para modificar la Ley de Aguas del Estado de México bajo un enfoque de Derechos Humanos.



En Martínez de la Torre, Ver., las participantes analizan la problemática del río Bobos y proponen soluciones.
Fuente: Fotografía proporcionada por los autores.

En la cuenca del río Nautla, Veracruz, algunas comunidades participan activamente en el cuidado y preservación de los ríos; para ello se brindan talleres de sensibilización y desarrollo de capacidades a *promotores ambientales* comunitarios. En talleres teórico-prácticos se tratan temas como el uso adecuado de los recursos, obtención de combustibles a partir de desechos, agricultura regenerativa, reciclaje de residuos, cuidado y defensa del territorio, y otros.

Nos enfrentamos a varios desafíos. **Tanto en la escala regional como en la dimensión inter-regional, necesitamos incorporar a nuevos actores y seguir potenciando las complementariedades entre las OBC, las OSC y la academia movilizada; seguir luchando por la vía de la organización social, informando en asambleas, caravanas, marchas y plantones, las problemáticas de los diversos territorios y por el DHAS.**

Algunos obstáculos

Sin duda resulta complejo conformar un sujeto colectivo capaz de construir el buen gobierno del agua y las cuencas. Existen diversos impedimentos y fricciones:

- a) El limbo en que se encuentra la Ley General de Aguas que abriría espacio jurídico al buen gobierno (justo, sustentable, equitativo) del agua y las cuencas. Si bien existen voluntades institucionales que enarbolan el derecho humano al agua como principio, hasta la fecha la correlación de fuerzas sigue favoreciendo al sector privado acaparador del líquido.
- b) En algunos contextos el debilitamiento de las redes entre comunidades se debe principalmente a coyunturas políticas, conflictos partidistas que dividen y vienen

Consideramos al agua como un sujeto, que siente y proyecta bienestar o malestar. Bajo esta perspectiva, el agua no es un recurso o un medio para la reproducción humana, es parte integral de la vida en colectivo

a truncar acciones por la búsqueda del bien común.

c) Los contextos de violencia que prevalecen en algunas de nuestras regiones dificultan la movilidad y la construcción de una red más amplia.

d) **El sujeto histórico se enfrenta cotidianamente a una lucha por la vida digna, en el plano económico, cultural, político, etc. Las distintas capas de vulnerabilidad y desigualdad que enfrentan ciertos grupos sociales los ponen en desventaja en términos de participación política, laboral o de militancia.** Por ejemplo, la presencia política de las mujeres en los sistemas comunitarios de agua varía de una experiencia regional a otra. En todos los casos, ellas enfrentan el doble de obstáculos y, en algunos casos, la representación o reconocimiento aún son nulos. Es el caso de Guerrero, donde prevalece la representación masculina en los comités de agua y en la

toma de decisiones se prescinde de las mujeres, aunque, paradójicamente, son ellas quienes resuelven cotidianamente el acceso al agua de sus familias.

Ante estas circunstancias, no perdemos de vista el proyecto que nos guía. **La memoria juega un papel fundamental, pues es a partir de la historicidad de los territorios que se despliega la acción colectiva.** El DHAS es el proyecto, el Bien común por el que se lucha, protegiendo los manantiales, reforestando el monte o restaurando las barrancas; y lo es también cuando se navega a contracorriente de la mancha urbana. Las juntas vecinales son importantes para la formación política.

Consideramos al agua como un sujeto, que siente y proyecta bienestar o malestar. Bajo esta perspectiva, el agua no es un recurso o un medio para la reproducción humana, es parte integral de la vida en colectivo.

